

Xavier Colás

Vuelve la guerra al este de Ucrania

Війна повертається на схід України

Заморожений конфлікт на східній Україні загрожує повернутися до своєї точки кипіння з приходом літа. Бойові дії, що в останні місяці були зведені до локальних зіткнень в конкретних точках, сильно посилюються в м. Мар'їнка та Красногоровка,, недалеко від Донецька. Українські війська та проросійські сепаратисти зіткнулися там у найважкішому бою за останні місяці. Київ стверджує, що ополченці перші напали на їхні позиції. Але лідери так званої Донецької Народної Республіки наполягають, що це не був наступ, а лише спроба приборкати вибухи, проведені Збройними Силами України, що призвели до смерті 15 осіб.

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/04/556f9873e2704e7e538b4594.html>



Incendio en un centro comercial tras un bombardeo a las afueras de Donetsk. EFE

El conflicto congelado del este de Ucrania amenaza con volver a su punto de ebullición con la llegada del verano. La actividad bélica, que en los últimos meses se había limitado a un goteo de ataques en puntos concretos, resurgió ayer con fuerza en la zona de Marinka y Krasnogorovka, cerca de Donetsk. Tropas ucranianas y separatistas prorrusos se enfrentaron allí en los más duros combates de los últimos meses. Kiev aseguraba que fueron las milicias las que atacaron sus posiciones. Pero los líderes de la autoproclamada República Popular de Donetsk insistían en que no se trata de una ofensiva, sino de un intento de aplacar los bombardeos que realizan las Fuerzas Armadas ucranianas, que causaron ayer la muerte de 15 personas.

El retroceso del armamento pesado de Kiev hacia puntos más alejados de Donetsk ha sido una petición repetida de los prorrusos, que denuncian las constantes muertes de civiles por culpa

de la artillería de las tropas leales a Kiev. Pero el Ejército ucraniano sostiene que los rebeldes intentaron avanzar hacia el oeste usando tanques y hasta 1.000 combatientes. En todo caso, la intensidad del fuego de ayer y la apertura de nuevos campos de batalla pueden dar la puntilla al debilitado proceso de paz que se fraguó en Minsk en febrero.

Los disparos comenzaron, según testigos sobre el terreno, sobre las tres de la madrugada del miércoles contra Maryinka, una ciudad controlada por el Gobierno a unos 15 kilómetros al oeste de Donetsk. Antes del conflicto residían allí unas 9.000 personas, pero hoy la localidad no es más que una pieza en el tablero del juego por cercar Donetsk, una ciudad donde parte de la población sobrevive sin pensiones ni ayudas sociales, con el flujo de dinero en efectivo cortado y unas infraestructuras destruidas.

Los civiles son los que se han llevado la peor parte en este pulso, que arroja ya un saldo de 6.000 muertos. En medio de los combates, más de 900 mineros se quedaron ayer atrapados bajo tierra porque los enfrentamientos causaron cortes de luz en dos minas, las de Skochinsky y Zasyadko. Todos fueron evacuados más tarde.

Moscú ha pujado fuertemente por un diálogo directo de Kiev con los guerrilleros que conceda un estatus especial a las regiones de Donetsk y Lugansk, que quedarían en la práctica bajo la influencia rusa. El Kremlin vio ayer alejarse de nuevo esta posibilidad y se puso del lado de los separatistas, acusando a las fuerzas armadas de Ucrania de perpetrar actos de provocación. "Estamos profundamente preocupados por las acciones de provocación de las fuerzas armadas de Ucrania, que hasta donde podemos ver, están calentando la situación", dijo el portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov. Son malas noticias para Rusia, por primera vez desde abril el valor del euro se elevó por encima de los 60 rublos. La principal razón de esta caída del rublo, según publicaba el periódico Gazeta.ru es este reinicio de los combates. Para Europa también es un duro revés: el acuerdo firmado en Minsk auspiciado por Alemania y Francia se retiró parte de las armas pesadas, pero el Ejército ucraniano reconoció que las había usado en los combates de ayer.